

Redacción

Administración

Calle de Barbieri

núm. 8, ent.º

Apartado, 436

EL EJÉRCITO Y ARMADA

ÓRGANO DE OPINIÓN MILITAR

Imprenta de la propiedad de este periódico Calle de Barbieri núm. 8, bajo MADRID

ANUNCIOS, RECLAMOS, COMUNICADOS, ESQUELAS MORTUORIAS A PRECIOS CONVENCIONALES

5 cts.

Este diario insertará cuantos escritos reciba en defensa de los intereses militares y navales, siempre que la Dirección los estime compatibles con las leyes y consideración públicas.

5 cts.

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRIJASE AL ADMINISTRADOR APARTADO DE CORREOS, NÚM. 436

Malgaste de tiempo

Mucho interés, gran interés, supremo interés tiene para el Gobierno el interminable debate político, la determinación repetida de la actitud de cada grupo parlamentario y de cada personaje. ¿No ha de tener importancia para un Gobierno que tiene que vivir de la conmiseración de esos grupos y de esos personajes porque ni tiene fuerza en el país ni siquiera en el mismo partido político de que procede?

Y como somos humanos y conocemos las flaquezas humanas por padecerlas como cada cual, nos explicamos que el Gobierno preste viva atención al debate político y a lo que digan en él los que toman parte. No sólo nos lo explicamos, lo hallamos lógico también.

Por necesidad, por cálculo, y hasta por instinto de conservación, es natural que los gobernantes estén atentos a esa larguísima lista, y perdónenos el vocablo, pero no es inadecuado.

Lo que ya no es lógico, ni natural, ni legítimo siquiera, es que los ministros lo olviden todo, lo dejen todo, lo abandonen todo, pendientes nada más que de sí al Sr. Rodés le ha parecido bien ó mal que se celebre un banquete, ó si le gustaron los brindis que á los postes se pronuncian.

¡Son deliciosos estos señores que se apollidan de la izquierda, entendiéndose por tal la suma de todas las libertades y el ejercicio de todos los derechos!

Ellos considéranse autorizados para todo, desde el grito subversivo hasta el atentado personal exornado con incendio y profanación; pero guárdense los de la acera de enfrente de manifestar sus gustos ni siquiera en el momento expansivo para el espíritu de la sobremesa entre amigos!

¡Entonces, ah! entonces, todos los anatemas serán fulminados, porque estos demócratas usan una lógica y unas leyes éticas que dejan tamaña á la castiza *ley del embudo!*

Pues bien; es muy lamentable que veamos al Gobierno ocupado y preocupado en estos menesteres; que el Presidente repita á diario que se convertirá en ley el proyecto de los azúcares, que ya se verá cómo interesa á los azucareros; y el Tratado con Italia, ruinoso para España, según las trazas, y que impida—porque no puede ser otra cosa—al ministro de la Guerra que presente sus proyectos á las Cámaras.

¿Es acaso que el Sr. Dato cree que en el mundo no hay algo más que la consolidación de su cargo?

Están los capitanes de Caballería esperando su redención hace mucho tiempo, y el general Echagüe con su proyecto en espera también; está todo el personal de la E. R. anhelante hace años, y tiene la palabra en serio empeñada por el conde del Serrallo de que lo redimirá, y la seguridad de que lo haría en cuanto el Parlamento abriera sus puertas. Tenemos la evidencia de un modo irrefutable de que el ministro hace un mes ya, e tuvo dispuesto á leer el proyecto relativo al caso, y sin embargo no lo ha leído todavía, con cerca de tres meses de Cortes que van, bien, que bastante inútiles hasta el día.

Creo el jefe del Gobierno, que si en efecto son muy respetables los intereses de la política y también los de los azucareros y otros, no dejan de serlo los de estos militares como los del resto del país que los tiene totalmente abandonados.

Y de que no exajeramos, es prueba que el Senado celebra unas sesiones muy cortas, que aparte el *modus vivendi* con Italia estos días, no se ha discutido nada de utilidad general, y que si á esa Cámara se hubiesen llevado los proyectos de Guerra, podrían estar ya aprobados por ella y eso tendrían adelantado.

Como explicará el Sr. Dato que se adelanten proyectos particulares y no se hayan leído siquiera los proyectos que afectan al personal que forma parte de la *receta* con que en un momento de interpectivas gallardías amenazó cierto ministro?

¡No teme que cuidando mal las drogas, puede ser eficaz la medicina en el caso de aplicación de la receta?

Pues no debe ignorar que por algo es

una facultad la Farmacia; porque tanta importancia tiene la fórmula que redacta el médico, como la preparación que hace el boticario.

Atienda á lo suyo el Presidente, es muy justo; pero no desatienda al prójimo, pues es el primer ministro, para sí y para el país también.

La próxima firma

El jueves ó el viernes de la presente semana irá el conde del Serrallo á la Granja á someter á la firma de S. M. una extensa propuesta de ascensos y mandos.

Recogemos unos cuantos nombres que se dan como seguro en la combinación, creyendo no equivocarnos en mucho:

Ascenderán por méritos de guerra, los coroneles Fernández Bernal, de Infantería, y Sala vera de Artillería.

Pasa á la reserva el general Garrigó y asciendo en la vacante el coronel número uno de Ingenieros, Sr. R. Cacho.

Al Gobierno militar de Córdoba será destinado el general Chacón.

Á la brigada que forman Asturias y Covadonga, el general Romero Bieninto, y á la vacante que ésta deja en Barcelona, el general Sanchez Sandino.

Entre los destinos de coroneles anotemos que al regimiento Artillería de Ceuta va el coronel Reina; al de Infantería de Ceuta, don Gonzalo Velasco; al de Almansa, Diaz Bellini, no estando acordado aún quien irá á Gravélinas, cuyo mando está vacante desde ayer, por retiro del coronel Masuti.

Á la Academia de Intendencia, el subintendente Sr. Aizpuru.

Á la Caja Central del Ejército, el coronel Santa María.

En esta firma vendrá también una propuesta de cruces pensionadas de generales, por méritos de campaña, y una combinación de mando de coroneles de Caballería.

TRIBUNAL EXAMINADOR

Academia de Intendencia

Primer ejercicio. — Presidente, mayor don Emilio Cremata Abaria.

Segundo y tercer ejercicio. — Presidente, oficial primero D. Antonio Moraga; vocales, oficiales primeros D. Ramon Landa, D. Angel de Diego y D. Jose Rovira, y oficiales segundos D. José Martín Urbina y D. Francisco Ruada.

Cuarto ejercicio. — Presidente, mayor D. Angel Lorente; vocales, oficiales primeros don José Marcos Jiménez, D. Carlos Goñi, D. Rafael Neira, y oficial segundo D. Manuel de Diego y D. Bernardo Galian.

Quinto ejercicio. — Presidente, mayor don Francisco Calvo; vocales, oficiales primeros D. Eduardo Codino, D. Atilano Lázaro y don Mariano Beisue, y oficial segundos D. Alfredo Casado y D. Jacinto Vázquez.

El Ejército y el Parlamento

Nuevamente ayer en el Congreso, un señor diputado sintió la coexistencia de la curiosidad y se interesó por la última operación llevada á feliz término con tanto acierto en Melilla, y otro señor diputado pidió explicaciones al señor ministro de la Guerra, sobre un banquete celebrado en Tetuán, para festejar el ascenso del general Primo de Rivera.

Se aprovecha el menor pretexto para llevar los asuntos militares al Parlamento, aun cuando, como ocurrió ayer, sea por cosa de tan poca monta como la celebración de un banquete paternal en el que se recuerda una fecha y se despiden de un camarada.

¿Es que hasta tal extremo se quiere llegar por los políticos en su labor investigadora, que va á ser preciso enviarles el menú de lo que se vaya á comer ó la cuenta de la planchadora?

No tanto. No tengan miedo que no ocurre nada.

Los militares ajustan sus actos á los preceptos de la disciplina y se atienen á lo reglamentado: el banquete al general Primo de Rivera fué autorizado por quien puede hacerlo: nada más.

Y en cuanto á los silfrazos á la ocupación de territorios recientemente en Melilla, parece mentira que hombres conscientes, que patriotas y cultos varones, resten méritos con esa inútil discusión á una de las operaciones políticas-militares llevadas con más acierto en Africa.

UNA TROMBA DE AGUA

CATASTROFE EN PARIS

PARIS, 16. — Poco después de las doce de la noche ha descargado sobre esta población una violenta tromba de agua que ha durado dos horas y ocasionado muchas desgracias.

Toda la circulación de tranvías, ómnibus y coches tuvo que paralizarse, porque era materialmente imposible vadear las calles, convertidas en ríos á los pocos momentos de comenzar la tormenta.

El Sena se ha desbordado por diferentes sitios y el metropolitano se anegó en el momento que circulaban por numerosos trenes.

En la calle de Auber, bajo la cual pasa el Metropolitano, se produjo otro hundimiento porque se abrió un boquete de diez metros de largo por cinco de ancho.

Además se rompió una cañería de agua y ésta salió á torrentes, ensanchando más el hoyo é inundando todos los edificios de planta baja de la calle.

Audieron los bomberos y después de muchos esfuerzos lograron taponar la cañería.

En la calle Auber fueron extraídos de las aguas tres cadáveres.

Fuerzas de bomberos y del Ejército trabajan activamente en las calles de Poitiers y Chausse A'Fin, en las cuales hay dos paradas del Metropolitano.

Van extraídos muchos cadáveres, que á hombros de los soldados son trasladados al Depósito.

En la plaza de San Agustín se abrieron dos grandes hoyos.

En ellos se hundieron un ómnibus del servicio público y un automóvil.

El «chauffeur» y los dos viajeros que conducía han perecido ahogados.

Durante la tromba cayeron dos rayos: uno en la Prefectura de Policía, donde causó grandes destrozos, y otro en la iglesia de San Juan Beauvais, que se incendió.

Los desperfectos en todo París son muy considerables y las pérdidas sufridas ascienden á varios millones de francos.

En las calles prestan servicio 40 000 soldados, policías y bomberos.

Los teléfonos de las Comisarias funcionan constantemente pidiendo noticias de personas desaparecidas.

En la línea de alcantarillas que desembocan en el Sena se ha establecido un servicio para recoger los cadáveres que arrastre la corriente.

La Cruz Roja, la Sanidad Militar y las Casas de Socorro han montado numerosos puestos de auxilio.

Los muertos en la catastrofe de París son 11. Hay además 20 desaparecidos y 50 heridos.

En un café de la calle de Valenciennes cayó un rayo y quemó gravemente á la cajera.

Se teme á última hora que las víctimas sean muchas más de las que se cree ahora.

Numerosos barrios han quedado sin luz, ni teléfonos; á cada momento se escuchan detonaciones producidas por las cañerías del gas al romperse.

Ha sido el día de hoy de luto para París: hasta que no se terminen los servicios de salvamento es imposible dar una cifra exacta del número de víctimas.—C.

Las audiencias en Guerra

Cifra curiosa.

En la audiencia militar del pasado domingo, ascendieron á ciento doce, entre jefes y oficiales, los que hicieron su presentación al ministro de la Guerra.

Radiotelegrafía militar

Destino de personal técnico.

Teniendo en cuenta la creciente importancia que adquiere la radiotelegrafía y lo conveniente que resulta para las necesidades del Ejército disponer de personal idóneo para dicho servicio, y atendiendo á que en determinados cuerpos y unidades del Ejército se hallan sirviendo como clases é individuos de tropa los oficiales quintos de Telegrafos civiles que se detallan en la relación que á continuación se inserta, se dispone que los referidos oficiales quintos causen baja en la próxima revista de comisario en sus respectivos cuerpos y aita definitiva en el Centro electrotécnico de Ingenieros, al cual se incorporaran desde luego con destino á la unidad de radiotelegrafía del mismo. El mencionado personal efectuará la incorporación al referido Centro llevando traje de primera puesta, haciendo el viaje por vía férrea y marítima por cuenta del Estado.

Infantería. — Soldados: D. Benjamín Ibáñez, D. José Serra, D. Joaquín Alonso y don José Valls.

Cabo: D. Francisco Morató.

Soldados: D. Pablo Sánchez, D. Arturo Luis

García, D. Enrique Romanos, D. Severo Felipe Garrido y D. Félix Mené.

Cabo: D. Mariano Martínez.

Soldados: D. José Rojas, D. José Ruiz, don José Pérez, D. Rafael González, D. Manuel Lobatos y D. Eugenio O'ano.

Artillería. — Soldado: D. Julio Blandino.

Ingenieros. — Soldados: D. Antonio Salvá y D. Miguel Salom.

Intendencia. — Cabo: D. Francisco Cano, y soldado D. Bartolomé Mercadal.

Brigada Obrera y Topográfica. — Obrero de segunda: D. Luis Martín.

Noticias oficiales de Marruecos

MELILLA

Participa el comandante general que el aeroplano que conducía al teniente Valencia, sufrió avería en el motor cuando se encontraba á mil metros de altura, teniendo que descender en vuelo planeado. Al aterrizar en inmediaciones del cuartel del Hipódromo, lo hizo con alguna violencia rompiéndose una hélice; el aviator y un mecánico que le acompañaba, no sufrieron daño alguno. El aparato quedará reparado en plazo muy breve.

Sin más novedad.

LARACHE

Da cuenta el comandante general de que celebró zoco en T Zenin con gran concurrencia, asistiendo muchos moros al dispensario. Sin más novedad en el territorio.

En la zona internacional fué ayer nuevamente robado el correo español.

CEUTA Y TETUAN

Telegrafían las respectivas autoridades militares que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

Del Ejército francés

Reorganización de la Caballería.

Con arreglo á la ley de cuadros de 1913, la caballería francesa se compondrá de 81 regimientos de 5 escuadrones cada uno, de los cuales 12 serán de coraceros, 32 de dragones, 23 de cazadores á caballo y 14 de husares.

Sesenta de estos regimientos compondrán 10 divisiones de caballería de tres brigadas de á tres regimientos, y los 21 restantes serán distribuidos por regimientos entre los cuerpos de ejército. Los regimientos tendrán cinco escuadrones, cuatro de ellos á 150 hombres cada uno, y el 5º, de depósito.

Por lo que respecta á Africa, tiene Francia 10 regimientos de 5 escuadrones cada uno, cuatro de ellos cazadores de Africa, y 6 de spahis; pudiendo ser llamadas estas unidades á la Metrópoli en el caso de una guerra europea, con lo que los efectivos totales de esta arma se elevan á 60,000 caballos distribuidos entre 63 regimientos á 780, 22 á 720 y 20 á 680.

Cada una de las diez divisiones de caballería tiene un destacamento de ciclistas compuesto de 8 oficiales y 320 hombres; 2 baterías de 4 piezas; un destacamento de telegrafos y una ambulancia. Y los regimientos de caballería llevan afectos una sección de dos ametralladoras, montada cada una en un carro de dos ruedas tirado por cuatro caballos.

El armamento de toda la caballería consistirá en carbina y sable, á excepción de las primeras filas de los regimientos de dragones que usarán la lanza.

Un auto-cañón.

En el arsenal de Puteaux (Francia) se han realizado con gran éxito pruebas con un cañón de 7,5 centímetros montado en un automóvil. El nuevo auto-cañón está montado en un chasis con motor de cuatro cilindros que exteriormente no afecta sus condiciones especiales de resistencia, dadas sus reducidas dimensiones. En el chasis de prueba se emplearon radios de madera, pero en lo sucesivo se ha decidido emplear discos de acero cromado; el refrigerador lleva delante cuatro alas del mismo metal que se cerrarán tan pronto como la pieza se establezca en batería y servirán de abrigo contra los fuegos.

El conductor y el mecánico están protegidos por escudos que permiten ver sólo hacia delante. En medio de la parte del chasis donde va la carrocería está montado en una plataforma giratoria, un cañón de 7,5 centímetros con sus accesorios, y á ambos lados los puestos para los sirvientes.

En cuanto la pieza está en posición, se cierran las alas de acero del refrigerador y por medio de gatos se eleva todo el chasis hasta que sus ruedas no toquen el suelo, quedando así la pieza tan firme, que una vez apuntada puede dispararse varias veces sin reafirmar la puntería.

Á cada pieza corresponde un automóvil de municiones que también lleva sus sirvientes.

Nuevas unidades de artillería.

Parece cosa segura la creación de algunos regimientos de Artillería pesada en el Ejército francés. La pieza será de 10,5 centímetros, con velocidad inicial de 570 metros y alcance de 10 kilómetros. El peso del proyectil es de 16 y medio kilogramos.

TRAGEDIAS NACIONALES

Después de esto, el diluvio

En Algeiras, ciudad situada á dos horas de jornada, de los campos de Africa, ha sido herido por un toro el diestro Rafael Gómez.

Una exclamación de dolor ha brotado de todos los pechos: una conmoción eléctrica ha crispado los nervios de diez millones de españoles; tal vez muchos millares de analfabetos aprendieron á leer anoche, deleitando los gruesos caracteres negros con que la prensa daba cuenta de esta gran tragedia nacional.

La brutal explosión de sentimiento público, nos obliga á ser brutales en nuestros juicios: hagamos constar de antemano para que no nos tachen de crueles los cañibales se que chupan los morros en la plaza, viendo los mondongos del caballo, nuestro respeto ante el dolor de la madre y los hermanos de ese luchador, y nuestro deseo ferviente de que sane de la herida que hoy le tiene entre la vida y la muerte: para ellos nuestro respeto, nuestro silencio, nuestros humanitarios deseos...

[Pero, para los otros!...]

Desde las ventanas del hotel donde el diestro sufre, se ve una línea azulada que limita el mar: aquella línea—observarla bien, ilógicos planificadores—es una serie de montañas inmensas, donde setenta mil soldados españoles hacen á diario la ofrenda de sus vidas; bajo aquella tierra inhospitalaria reposan los huesos de centenares de hombres jóvenes, muertos en la empresa patriótica que España mantiene en Africa.

Ved qué diferencia existe entre el modo de recibir heridas y la manera de sufrir... De ira se crispan los puños, contemplando la degeneración de esta pobre raza, tan llegada á menos, que asiste á diario sin inmutarse, sin derramar una lagrimita de dolor, de fraternal congoja, á la muerte de soldados abnegados, altruistas, sin ambiciones, y gime como una mujerzuela, ante la faz descolorida de un hombre que recibió un castigo de la inocente fiera, cuando él á su vez pretendía matarla, engañándola con su arte, ardiéndola con el flamear de la muleta, rompiéndole las vértebras con los cambios inesperados.

Seis mil, siete mil pesetas... ¿no cobran esas cantidades muchos matadores, cada vez que se juegan la vida en la plaza?

Da vez en cuando cae uno: ¿y qué?, cae entre aplausos, escuchando el alarido de la plebe, oyendo silboz á las mujeres, que les envían besos con la punta de los dedos y dándole el gusto de saludar con una sonrisa estudiada, cuando se lo llevan á la enfermería, mie tras la música ataca un pasacalle estudianto y un nuevo toro aparece gentil y noble, ignorando aún la triste suerte que le aguarda...

Así da gusto morir; sino fuera por el dolorcillo íntimo de dejarse por acá talegas y billetes que otros se han de comer: si no fuera porque al morir se acaba la sabrosa adulación de los amigos y los apretones de manos del marqués y el incenso del literatelo que pone su pluma á tono y las cartitas perfumadas que invitan á desigual y dulce pelea.

Pero todos los oficios tienen sus quebras, y este no es de los peores...

Muere el soldado, muere el general, y sólo lloran los padres y los hijos: en la historia se graban sus nombres con letras de oro según dicen las gacetas por salir del paso, y se acabó.

¿Pues y los albañiles cuando caen del andamio y se lanzan contra los pelruscos?

¿Y los que salen á la mar en busca del diario sustento y se los sorbe un ola?

¿Y los militares de niños que mueren diariamente, ó viven raquíticos y depauperados por la miseria del ambiente, por el hambre nacional?

¿Y los emigrantes que salen llorando de sus hogares y se amontonan en la bodega del trasatlántico y padecen y se mueren en la tierra del fuego ó sirven de pasto á los tiburones en el mar?

Ha aquí tragedias más dolorosas, más punzadoras que la de la muerte del torero.

Para ellas, la opinión tiene una mueca de indiferencia: la prensa cuatro líneas; para el torero son los lagrimeros como bellotas y las planas de los rotativos...

Conclusión, majaza, arrivísimo: el mérito en los rifones: el porvenir de España en los vuletos de un capote; los cuernos símbolo de redención. Y no tiene remedio: esto ya es como la leche de oveja: el que no la quiere la deja.

Llorá afición, llorá, pero querido, porque tus lágrimas molestan, hieren, naegen enrojecer.

¡Ay, no; yo, ni lloro ni río: frótándome las manos después de ganar mi jornal, me limite á poner un comentario á los sucesos:

«A quien Dios se la dé...»

El cabo de Pálos.

NOBLEZA DE ALMA

Un Príncipe se desmaya en los toros

El heredero de la Corona de Italia en Baleares. PALMA, 14.—Esta tarde zarpó el crucero italiano «Buglia», escuela de guardias marinas. Desde que llegó, hace tres días, circulaba el rumor de que a bordo del «Buglia» viajaba el Príncipe heredero de la Corona de Italia, que pasaba como hijo del comandante del barco. Esta tarde asistió a la corrida de toros y al ver a un caballo con las tripas fuera se desmayó. Poco después abandonó la plaza, llorando. Al subir al crucero, el público que se encontraba en los muelles vio que se rendían honores y entonces se confirmó que el niño, que cuenta escasamente diez años de edad, era el Príncipe Humberto.

El anterior telegrama que tomamos de nuestro colega «La Mañana» habla bien alto de los sentimientos humanitarios de ese Príncipe italiano que no puede ver sin llorar la cruel escena de un caballo—el más útil, el más leal de los animales explotados por los hombres—arrastrando las tripas sobre la arena. En el corazón de ese Príncipe perdurará esa horrible escena de crueldad y salvajismo y su recuerdo irá ligado a su viaje por nuestras costas.

Elecciones parciales de diputados

Informe oficial. En el ministerio de la Gobernación se facilitaron ayer las siguientes noticias respecto de las elecciones verificadas el domingo en los siguientes distritos: Ferrol.—Se cree que vencerá el señor marqués de Amboage, que lleva bastante mayoría; pero habrá que hacer elecciones en dos colegios, cuyas mesas no se constituyeron el domingo. Fregenal de la Sierra.—Lleva mayoría el conde de Torrepiñales, creyéndose que los datos que faltan no alterarán el resultado. Miranda de Ebro.—Lleva mayoría el señor Encío. Salas de los Infantes.—El Sr. Zumárraga tiene una gran mayoría. Un telegrama particular dice que ha triunfado. Lanzarote.—Ha triunfado D. José Betancourt. Morella.—La lucha entre los Sres. Azcárraga y Esteban Fernández está aún indecisa, por haber poca diferencia de votos. Guadix.—El Sr. Moreno Agrela lleva más de 1.000 votos de mayoría. Navalcarnero.—El Sr. La Morena resulta triunfante por unos 2.000 votos de mayoría. Pravia.—Ha triunfado D. Benito de Castro. Roquetas.—Los dos candidatos tienen casi igual número de votos. Faltan algunas secciones.

Chelva.—Faltan los datos de 18 secciones, llevando hasta ahora una pequeña mayoría el Sr. Alcaraz. Caspe.—Ha triunfado el Sr. Ossorio y Gallardo por una mayoría de cerca de 500 votos. Sorbas.—Esta madrugada dijo el subsecretario de Gobernación que, según noticias particulares, había triunfado el Sr. Igual. Vera.—Por informes del mismo origen se sabe también que lleva gran mayoría de votos el ministerial Sr. Jiménez Ramírez. Chantada.—Se considera asegurado el triunfo del Sr. Pérez Porto. Vivero.—No había esta madrugada ninguna noticia relativa a este distrito.

El Diario Oficial de mañana

Disposiciones que contendrá el «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra, que se publicará mañana.

Retiros. Se concede el retiro a los auditores de división D. Manuel González Cabrera y D. Francisco García Carménida, y al subinspector médico de segunda D. Ramón de la Peña.

Invalídos. Se concede ingreso en dicho Cuerpo al comandante de Infantería D. Valentín Benedicto.

Licencia. Se le conceden cuatro meses de licencia, por asuntos propios, al consejero togado D. Marcelino Jiménez.

Gratificaciones. Ha sido declarado apto para el ascenso, el coronel de Caballería D. Francisco de Francisco Díaz.

Ayer llegó a Madrid el teniente Coronel de Infantería, segundo jefe de las Fuerzas regulares indígenas D. Leopoldo Ruiz Trillo-Figueroa, por estar gravemente enfermo un hijo suyo.

Aún tuvo tiempo de encontrarle con vida. Esta tarde a las cuatro ha sido el entierro, asistiendo cuantos amigos pudieron enterarse de la irreparable pérdida. Damos nuestro sentido pésame a toda la familia.

LA REVOLUCION EN ALBANIA

Durazzo en poder de los rebeldes

PARIS, 16.—Durazzo, la capital albanesa, residencia del nuevo Rey de esta nación, el Príncipe Wied, ha sido atacada por los rebeldes aprovechando las horas de la madrugada. Contaban las tropas albanesas rebeldes con sorprender a la desprevenida guarnición y emprendieron el ataque por tres puntos. Las tropas leales no se aturdieron, se organizó la defensa con seguridad, y batiéndose heroicamente, consiguieron contener el ataque del exterior, peñándose por uno y otro lado con inaudito valor.

Los atacantes, que no contaban con tan seria resistencia, espantados al notar la inutilidad de sus esfuerzos, redoblaron éstos con verdadera furia, dando lugar en algunos puntos a luchas encarnizadas.

Durante las dos horas primeras, el combate no cesó un sólo instante, ni amenguó su intensidad.

En las primeras horas del día los rebeldes ganaron algún terreno, y se temió llegaran a invadir la ciudad, pero los soldados y el pueblo hicieron un prodigioso esfuerzo y rechazaron una vez más a aquéllos.

Los marinos italianos no han tomado parte en la lucha, limitándose a custodiar la residencia del Príncipe Wied y las Legaciones extranjeras.

Triunfo de los rebeldes.

PARIS, 16.—Los últimos despachos de Albania son pesimistas en extremo.

Dicen que, vencida la resistencia de las tropas leales, los rebeldes entraron en la plaza invadiéndola entre gritos de victoria.

El Príncipe Wied y su esposa se hallaban refugiados a bordo de un buque italiano.

Las bajas son verdaderamente enormes por ambas partes, sin que aún pueda precisarse su cuantía.

Los invasores recorren la ciudad, dedicándose a la matanza y al saqueo más escandalosos.

Las potencias se preparan a enviar destacamentos de sus tropas a la capital de Albania, para el restablecimiento del orden.



Año XXVII Martes 16 de Junio de 1914 Núm. 131

DIARIO OFICIAL

MINISTERIO DE LA GUERRA

Estado Mayor.

Ascensos.—Se concede el empleo inmediato al jefe de taller de segunda de la Brigada Obrera D. José Ribera, al de tercera D. Gonzalo García y al maestro de taller D. José Berrocal.

Infantería.

Retiros.—Se le concede al coronel del regimiento de Gravelinas D. José Masuti; a los tenientes coroneles de la zona de León D. Vicente Borregón, del cuadro de Ceuta D. Manuel Bernal, y de la zona de Málaga D. Luis Maldonado; al capitán de la escala de reserva D. Salustiano Pastor.

También se le concede al brigada del regimiento del Infante D. Norberto Plaza, al músico de primera del de Melilla D. José Medina y al patrón de la Compañía de mar de Ceuta D. Antonio Barrientos.

Caballería.

Destinos.—Primeros tenientes: D. Carmelo Gele, a Cazadores de Tatuán y D. Abdón Barrientos, a Treviño.

Segundos tenientes: D. José Quintana, a Cazadores de Tatuán, y D. Francisco González Peral, al de Treviño.

Artillería.

Destinos.—Teniente coronel D. Ricardo de la Lastra, a excedente en la séptima región.

Comandantes: D. Juan Peña, a la Comandancia de Cartagena; D. Antonio Muñoz, a reemplazo en la quinta región; D. Aurelio Ballenilla, a reemplazo en la primera; D. Rafael Souza, a reemplazo en la primera; D. Vicente Sebastián Erice, a la escuela de Equitación militar; D. Luis de la Guardia, al quinto regimiento montado.

Capitanes: D. Enrique Montesinos, al taller de precisión, laboratorio y Centro Electrotécnico de Artillería; D. Rogelio Rovira, al tercer regimiento de montaña; D. José Fernández Harce, a la Comandancia de Larache; don José Patac, a la Comandancia de Larache, don Tomás Ximénez Embun, a la Comandancia de Larache.

D. Vicente Buzón, a la Comandancia de Ceuta; D. Jacinto Magenis, a la Comandancia de Larache; D. Antonio Martín, a la de Cartagena; D. Andrés Trapote, a la Fábrica de Oviedo; D. Francisco Judell, a la Comandancia de Ferrol; D. Pedro Anadón, al Depósito de armamento de Jaos; D. Eugenio Colorado, al regimiento de montaña de Melilla; D. José Jiménez, a la Comandancia de Melilla.

D. Antonio Durán, a excedente en la octava región; D. Francisco Bunnin, a excedente en Canarias; D. José Rojas, a excedente en la segunda región; D. Pedro Ramírez, a excedente en la primera región; D. Enrique Rodríguez y Guix, a reemplazo en la primera región; D. Luis Cuartero, a la fábrica de Trubia; D. Manuel Martín, a la Comandancia de Cartagena, y D. Antonio del Castillo Olivares, al segundo regimiento montado.

Primeros tenientes: D. Fernando Pintó, al sexto regimiento montado; D. José Saiz, a la Comandancia de di'ha plaza; D. Víctor Velasco, del 7.º regimiento montado el 10.º; D. Rafael Cabrera, a la Comandancia de Cádiz; don Antonio de la Cuadra, a la Comandancia de Barcelona, y D. Juan Innerarit, a la Comandancia de Ferrol.

D. José Yanguas, al noveno montado; don Emilio Naval, al undécimo montado; D. Armando Roig, al séptimo montado; D. Guillermo Vázquez, a la Comandancia de Barcelona; D. Luis Vicat, al séptimo montado; don Fernando Pérez Porro, al noveno montado, y D. Carlos Gil y Otero, al tercero montado.

Segundos tenientes (E. R.): D. Félix Rivas, de la Comandancia de Pamplona a la de Cádiz; D. Ramón Sampol, de situación de reserva en Baleares, queda destinado a la Comandancia de Mallorca; D. Antonio Sánchez y Sánchez, del 13.º montado al cuadro de Ceuta.

D. Cristóbal Díaz, en situación de reserva en la segunda región al cuadro de Ceuta; don Victoriano Jiménez, del séptimo al cuadro de Larache; D. Domingo Blanco, de la Comandancia de Tenerife a la de Cartagena; D. Segundo Revilla, del regimiento mixto de Ceuta a la Comandancia de Cádiz; D. Juan Oviedo, de la Comandancia de Melilla a la de Cartagena.

Intendencia.

Destinos.—Sargentos: D. Vitaliano Aguirre,

a la Comandancia de tropas de Larache, y don Angel Díez Sánchez, a la séptima Comandancia de tropas.

Nombramientos.—Se nombran escribientes del Cuerpo auxiliar de Intendencia, con carácter provisional, a los sargentos de las Comandancias de plaza y campaña de Melilla, respectivamente, D. José Meléndez y D. Juan Espinosa, por ser los más antiguos de la escala de aspirantes preferentes para el ingreso en el citado cuerpo, debiendo prestar sus servicios en la Intendencia general militar e Intendencia de la primera región, en el orden mencionado.

La Política

Consejo de ministros.

Es probable que el Rey venga a Madrid el jueves próximo para presidir el Consejo de ministros.

Pero esto depende, según dijo ayer el Sr. Dato, de que pasado mañana esté ya votado el Mensaje.

Quejas de una Comisión.

Individuos de la Comisión del Senado que entiende en el proyecto de cesión a Cartagena de los terrenos que ocuparon sus antiguas murallas, se lamentaban ayer de no poder dar dictamen con la premura que deseaban.

Obedece esto a no haberse recibido aún las noticias que sobre el particular ha pedido al gobernador militar de Cartagena el ministro de la Guerra.

El Convenio comercial con Italia.

La sesión del Senado se dedicó ayer casi en absoluto a la discusión del Convenio comercial entre Italia y España.

El Sr. Sedó continuó su discurso en contra, insistiendo en que constituye un precedente que será perjudicial a España cuando ésta pacte con otras naciones.

Contestóle el Sr. Alvarez Guijarro, en nombre de la Comisión, y rectificaron los Sres. Matesanz y Sedó.

Por los pueblos damnificados.

El ministro de Fomento, al recibir ayer por la mañana a los periodistas, manifestó que había celebrado una extensa conferencia con el director de Obras públicas, estudiando la forma de remediar los daños causados por las últimas heladas en los sembrados y obras públicas de diferentes regiones.

Comisión del Congreso.

En el Congreso se reunió ayer la Comisión nombrada para entender en el proyecto declarando de utilidad pública las obras de ampliación del Hospital de Santa Cruz, de Barcelona, dando dictamen de conformidad con el proyecto.

También se reunió, constituyéndose, la Comisión que entiende en los proyectos de Guerra, sobre la venta de unos solares del campo exterior de Melilla, en la carretera de Nador; de otros en el barrio de la Reina Victoria (Melilla), sobre cesión en propiedad a la Junta de Arbitrios de Melilla de los terrenos comprendidos en el proyecto de urbanización de aquella, y cesión, en venta, de terrenos a la Sociedad Calderesi y Bastianelli en el túnel internacional de Somport.

La Exposición de Barcelona.

En el Congreso se reunió ayer la Comisión general de Presupuestos.

Informó favorablemente acerca de la subvención de diez millones de pesetas para la Exposición de Industrias eléctricas de Barcelona.

Los senadores de Cáceres.

La mesa del Senado ha dirigido ayer al Gobierno una comunicación participando que la Cámara ha acordado la nulidad de la elección de tres senadores por la provincia de Cáceres, en cuya virtud se procederá a otra nueva, con arreglo a la ley electoral de senadores.

El puerto de Sevilla.

El ingeniero jefe de las obras del puerto de Sevilla visitó ayer al ministro de Fomento para rogarle estudie la forma de habilitar recursos con el fin de proseguir las obras iniciadas en el puerto, paradas hoy por haberse agotado el empréstito que a la Junta de Obras se concedió hace algún tiempo.

El «Maura» sí en el Congreso.

Ayer se dijo en el Congreso que en las tarjetas que designan los puestos que en el salón de sesiones ocupan los diputados, habían aparecido, escritas con lápiz, las palabras «Maura, sí».

En la Presidencia.

El Sr. Dato no ha estado hoy en su despacho oficial por tener que acudir a Palacio.

Se ha manifestado a la prensa, de parte de aquel, que no hay ninguna noticia digna de mención, y que con relación a la política, sabido es su deseo de que el debate político termine pronto en el Congreso, no creyendo que acabe hoy y dudando que pueda ser mañana, porque son aún muchos los oradores que tienen que hablar.

estaban donde ella las había dejado. Y tal vez estuvieran entonces. El suponer que no estaba sería sospechar de mis huéspedes o de mis criados. Y no puedo hacer ni una cosa ni otra. —Pudo ser asaltada la habitación por ladrones de fuera, doctor, mientras estaban ustedes cenando. —¡Es verdad! No había oído en eso. —Pues ese puede ser el caso. —Usted piensa en todo... Es su oficio—dijo Planchet con cierta admiración.—En el mío pienso yo también en todo. Es mi orgullo. —¿Oyeron ustedes algún ruido en su alcoba después de acostarse? —Nada. Estábamos cansadísimo y nos dormimos enseguida. —¿Hay algún indicio de que se entró violentamente en la casa? —No he descubierto ninguno. —¿Dice usted que Ludette ha descubierto el robo? —Ha visto que las joyas no estaban en el cofrecillo—corrigió Planchet.—Estaba en la cama cuando volvió Emily de la Opera, y no sabía que se hubieran guardado las joyas allí. Mi mujer ha sido la que ha dicho enseguida que habían sido robadas. —¡Ah! Comprendo. —¡Pobrecilla!—añadió Planchet con exquisita solicitud.—Está anonadada, y me ha pedido que venga enseguida a ver a usted. ¡Estará más agradecida y más animada al verle!... —Haré lo que pueda en el asunto—dijo Nick gravemente.—Una pregunta más, doctor. —Con mucho gusto. —¿Suele su esposa de usted guardar las joyas en su alcoba? —¡Oh, pardieu, no!—exclamó el doctor Planchet.—Suele dejarlas en el arco de la biblioteca. Algunas están aún en ella, querido Carter, porque no las llevaba todas anoche. —¿Y no fué algo de desuido el dejarlas en la alcoba?—preguntó Nick con cierta sequedad. —Fué una imprudencia—repuso el médico.—Nunca nos habíamos

—Sí, todos. Son amigos de mujer. Dos de Washington y dos de Cincinnati. —¡Ah! Comprendo—asintió Nick. —Emily se quitó las joyas en cuanto volvió a casa, y las puso en un cofrecillo que había en el cajón de su tocador. —¿En su alcoba? —Naturalmente. Poco después se sirvió una pequeña cena en el comedor, y luego nos acostamos. Y esta mañana... ¡Pardieu! Estaba el cofrecillo, pero no las joyas. Chick sentía deseos de reír, porque había algo irresistiblemente cómico en los rápidos cambios de expresión del francés. Parecía como que considerara la desgracia de su esposa, e inmediatamente, la suya propia, a un tiempo como asunto serio y como cosa de juego. Pero no se podía negar que sus palabras y miradas estaban llenas de absoluta franqueza. Nick Carter se levantó bruscamente. —¿Es ese el coche de usted, doctor Planchet?—preguntó. —Sí, y está a su disposición. —Voy con usted a su casa, al momento. Mi ayudante nos acompañará. —¡Ah! ¡Soberbio! —Por el camino haré a usted más preguntas—añadió Nick apresuradamente.—Dentro de unos minutos estaremos prontos, doctor. Por un momento, mientras los dos detectives salían para cambiar de traje, los negros ojos del doctor Planchet adquirieron brillo mayor y expresión más intensa, hasta que sus dilatadas pupilas parecieron destellar una luz fría como la hoja de acero. Eran ojos peligrosos en aquel momento, como los de una víbora; pero su mirada desapareció en el instante en que volvió Nick Carter. —Vamos, doctor—dijo éste.—Tengo más de un motivo para encargarme del caso. —Me basta que se encargue usted de él, detective Carter—dijo Planchet.—Mi mujer tenía razón. ¡Siempre la tiene! Me alegro

67

ESCANDALO SANITARIO

Denuncia del cementerio de Usagre por un Inspector municipal de Sanidad.

En el pasado mes de Marzo los periódicos de Madrid publicaron la noticia de que el le-der de los socialistas había denunciado ante el ministerio de la Gobernación el cementerio de Llera, por estar emplazado en el centro del pueblo y ser insuficiente. El excelentísimo señor ministro, con un celo por la salud pública que mucho le honra, y que nosotros entusiásticamente aplaudimos, telegrafió reiteradamente al señor gobernador de la provincia, para que inmediatamente se girara por el digno inspector provincial de Sanidad una visita extraordinaria a este pueblo, con el fin de depurar los hechos con el mayor rigor y exigir implacablemente todas las responsabilidades de ley.

Esta orden gubernativa nos proporcionó la grata satisfacción de poder saludar en este pueblo a nuestro excelente amigo y respetable jefe D. Mario González de Segovia, quien en el ejercicio de las funciones de su elevado cargo ha podido convencerse de que, en el delicado asunto que ha motivado aquí su visita de inspección, tanto el inspector municipal, como la Junta local de Sanidad, han cumplido con sus deberes en todo momento, sin que les sea imputable haber tenido negligencias ni abandonos punibles de sus funciones. El Sr. González de Segovia quedó altamente satisfecho al ver casi terminado un gran cementerio, con gran capacidad y bien emplazado, en las mejores condiciones, para muy en breve empezar a ser utilizado.

Nada enaltece tanto a los gobernantes como el velar con el mayor esmero porque se cumplan las leyes de higiene pública, tan íntimamente relacionadas con la salud de los pueblos; pero tan poco acostumbrados estamos los inspectores municipales de estos pobres lugares a que nuestras quejas sean escuchadas, ni atendidas nuestras más justas reclamaciones, que al ver la insólita actividad desplegada por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación ante la denuncia del diputado socialista, y recordando otra denuncia nuestra, no pudimos menos de exclamar con profunda amargura: ¡*Quantum mutatus ab illo!*...

Todos los inspectores municipales perseguimos el bello ideal de que la Instrucción general de Sanidad vigente se cumpla en todas sus partes y en todos los pueblos; que se purifiquen las aguas potables, que se extingan los focos de infección; que los locales escolares no sean un peligro para la salud y moralidad de los niños; en una palabra, que se higienicen los pueblos y que la profilaxis de las enfermedades haga innecesaria su terapéutica. Pero ¡ay! que nuestros más porfiados empeños se estrellizan; unas veces, contra la indiferencia de las autoridades locales; contra la pobreza de los municipios otras, y si levantamos la voz de nuestras amargas quejas y llevamos los ecos de nuestros más fervientes anhelos a las altas regiones del Poder, no somos tan afortunados como el tribuno socialista, no, que tampoco allí se nos escucha, y es nuestra pobre voz... *vox clamantis in deserto!*...

Hace más de catorce años, desempeñando yo una titular en el comarcano pueblo de Usagre, con motivo de un informe sobre los focos de paludismo allí existentes, que tuve necesidad de mandar al ministerio de la Gobernación, hice la denuncia del cementerio de aquel pueblo, denuncia que reproduzco ahora (para que quien tenga oídos oiga), copiando literalmente los párrafos que a este particular se refieren, de aquel antiguo y quizás ya anticuado informe, que son al tenor siguiente:

«Dentro de la población está el cementerio, que por su emplazamiento, por su insuficiencia y demás condiciones particulares, constituye un peligro grave y permanente para la salud pública de este vecindario; está emplazado en la parte E. de la población, en la calle denominada de la Cruz, entre la casa núm. 24, lindante con sus muros por O. y la ermita de la Virgen

de la Cruz y la casa núm. 26, que son lindantes por la parte E.; al frente están las casas marcadas con los números 41, 43 y 45 de la misma calle; su superficie, descontada la parte que ocupan las tumbas, mide 390 metros cuadrados, que repartidos en las debidas proporciones, es suficiente para contener 195 cadáveres; pero como el promedio de defunciones en esta localidad es el de 84 por año, resulta que cada día se hace preciso remover la tierra que cubre a los ya inhumados, para hacer nuevos enterramientos, y en muchas ocasiones se han descubierto miembros y hasta cuerpos enteros de cadáveres aún no descompuestos, contribuyendo a que esto suceda la naturaleza del subsuelo, silíceo y arcilloso, por lo cual sería más necesario que se cumpliera la ley, que no permite remover las espultras hasta pasados cinco años.

Si por las circunstancias apuntadas constituye este cementerio un foco de mefitismo, pútrido, es también, a la vez, fuente de infección palúdica, por los muchos vegetales que en su suelo crecen y se descomponen por las aguas de las tormentas, tan frecuentes en el verano; entonces los microbios son puestos en campaña, y difundidos por el calor de los rayos solares, los extragos que ocasionan son mayores, porque la combinación de las emanaciones cadavéricas con los estovios palúdicos, del enlace de los microzoarios con los microfitos, necesariamente ha de resultar una atmósfera más deletérea y sobre el organismo una acción patógena más intensa y perniciosa.»

En los párrafos transcritos queda evidenciado, de una manera irrefragable, que el cementerio de Usagre, por su emplazamiento y su insuficiencia, constituye un perenne foco emergente de mismas patógenos, lo que también se demuestra por la excesiva morbilidad que constantemente reina en el perímetro de las casas que lo circundan.

Como desde muy remotos tiempos ha sido tan notoria y sentida para los vecinos del pueblo de Usagre la necesidad de reemplazar su actual cementerio por otro, se había construido uno, no sé si por prestación personal ó por donaciones del vecindario, pero sin llenar los requisitos legales para su construcción; es decir, sin expediente previo, sin plano de arquitecto ó de maestro de obras, sin reconocimiento del terreno en donde iba a ser emplazado, en fin, sin tener en cuenta para nada lo legislado acerca de esta materia. Se terminó la obra, y... ¡que

desencanto!... se vió con asombro, que no servía para los fines á que se destinaba, porque no tenía suelo.

El celo y digno párroco del pueblo, D. Guillermo Vara, solicitó del Ayuntamiento que cediese la obra hecha en beneficio de la iglesia y él se comprometía, con fondos y por cuenta de la fábrica, á darle el suelo que le faltaba y á ponerlo en buenas condiciones para ser utilizado; pero el Municipio, emulando al perro del hortelano, ni lo arregló por cuenta propia ni accedió á otorgar la cesión que el señor cura tan filantrópicamente había pedido.

Como esta cuestión del cementerio es para el pueblo de Usagre un pavoroso problema de vital interés para la salud pública, que importa mucho á las autoridades solucionarlo rápidamente, me voy á permitir hacer una indicación al digno alcalde de aquella localidad, mi amigo D. José González Benítez, cuyos buenos deseos en materias de sanidad y buena administración me son de antiguo conocidos, y es que el remedio de esa apremiante necesidad no le pida á los gobernantes por conducto de médicos titulares ni de inspectores municipales; no ponga su gestión en las poderosas manos del le-der de los socialistas, bargués en el Escorial, que á más de gozar de la inmunidad parlamentaria está acostumbrado á hacerse oír de inmensas muchedumbres, y también llegan los acentos de su voz tonante á los oídos de los ministros, de ordinario inaccesibles á las voces de los médicos rurales.

Para terminar éste, que ya va pareciendo interminable comunicado, quiero despertar un recuerdo en la memoria de mi digno jefe el señor inspector provincial de Sanidad: Consta en la inspección, que tan acertadamente desempeña, que por la municipal de Sanidad de este pueblo se mandaron dos litros de agua potable para que fuese analizada en el Laboratorio municipal de esa capital, por sospechar que pudiera contener alguna sustancia tóxica para la salud pública. El resultado del análisis practicado, según certificación expedida por el director jefe del Laboratorio en 7 de Marzo 1912, conculca la observación clínica con el análisis bacteriológico, declarando que contiene, á más de otros muchos bacilos, un germen, de origen intestinal, de la familia del coli comunes, lo que hace considerar el agua como sospechosa de infecta por materias fecales.

Para remediar este mal era de imprescindible necesidad renovar la tubería de conducción, ya deteriorada, y reedificar con nuevos materiales de construcción las arcas ó depósitos de agua, pero para todo esto necesitábase dinero y el erario municipal estaba exhausto y no podía darlo; entre los vecinos tampoco había medios ni altruismo para hacer al municipio un empréstito. ¿Que hacer, pues? Hubo necesidad de invocar el famoso spotegma á que apelaban los romanos cuando la República se hallaba amenazada de grave peligro, de *salus populi suprema lex esto*, y así se logró convencer al vecindario de la necesidad de cobrar un reparto vecinal. Se hizo entonces un presupuesto extraordinario de 3.000 pesetas y 200 jornales de prestación personal, que fué aprobado por el señor gobernador con fecha 27 de Julio de 1912.

La Junta municipal hizo el reparto vecinal, que quedó definitivamente aprobado en 8 de Septiembre; pero el reparto duerme el sueño del olvido, y no se cobra, y nada se ha hecho en esta obra de higienización. Como el tiempo transcurrido es mucho, y también son múltiples los asuntos que ocupan y preocupan la atención del señor inspector provincial de Sanidad, me permito recordarle éste de primordial interés para esta localidad, por si le es posible, desde el Gobierno civil, dar movimiento y vida á este asenderado reparto, que aparenta tener el quietismo de la muerte.

Enrique Sáinz.

Biblioteca de "Ejército y Armada"

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1877-1897), por Luis Maffiotte. — Precio, dos pesetas.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1892-1905), por Luis Maffiotte. — Precio, dos pesetas.

Estela de un muerto, por el marqués de la Florida (+). Interesantísimos cuentos. — Precio, dos pesetas.

I. — «Penas militares» (Graduación práctica). — Un tomo de 164 páginas, 2,50 pesetas en rústica; 3 pesetas encuadernado.

II. — «Penas comunes del Código militar» (Graduación práctica). — Encuadernada en tela, 3,50 pesetas. — En rústica, pesetas.

III. — «La condena condicional». — En rústica, 2,50 pesetas.

IV. — «Penas para militares de leyes especiales». — En rústica, 2 pesetas.

VI y VII. — «Servicio militar obligatorio» (Legislación completa de reclutamiento). — En rústica, 3,50 pesetas.

VIII. — «Formularios del Servicio militar obligatorio». — (Apéndice I). — En rústica, 3 pesetas.

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las 6, Las golondrinas.—10,30, La pitanzita y Maruxa.

APOLO.—A las 7, Eva, la niña de la fábrica y Reynolds and Donegan (creadores de los bailes modernos en patines).—A las 10,15, La primera conquista, Reynolds and Donegan y El amigo Melquiades.

CÓMICO.—A las 7, El potro salvaje, 10,30, El séptimo no hurtar.—11,45, El incendio de Roma.

TRIANON-PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto. Precios populares.

GRAN TEATRO.—Palacio del cinematógrafo. Gran sesión de 5,30 á 1. Exito formidable verdad: El fingido magistrado, quinta película de la serie Fantomas. Actualidades Gaumont y otras.

SE OFRECE en Barcelona para representar Centros administrativos, gestionar asuntos comerciales, particulares y dar informes D. JOSE FABREGAS TARGA, Comandante de Infantería, retirado.—Calle de Aragón, número 277.

LA BOLSA

VALORES PUBLICOS

4 por 100 perpetuo interior
Fin corriente... 80 17 81 10
Fin próxima... 80 00 80 25

Al contado.

Serie F de 50.000 ptas. nominales... 80 10 80 15
E de 25.000... 80 15 80 15
D de 12.500... 80 90 80 80

4 por 100 amortizable.

Serie E de 25.000 ptas. nominales... 80 00 80 00
D de 12.500... 80 00 80 00
C de 6.000... 80 25 80 80

5 por 100 amortizable.

Serie F de 50.000 ptas. nominales... 99 75 99 80
E de 25.000... 99 80 99 80
D de 12.500... 99 85 99 80

Acciones del Banco de España... 454 00 454 25
Idem de la O. A. de Tabacos... 294 50 294 75

Idem del Banco Hipotecario... 212 00 212 00
Idem del de Castilla... 89 00 89 00

Idem del Hispano-americano... 89 95 89 90
Idem del Español de Crédito... 380 00 378 00

Idem del del Río de la Plata... 380 00 378 00
Idem del Central Mexicano... 41 50 40 70

Anevaras preferentes... 19 25 00 31
Idem ordinarias... 00 00 00 31

Idem obligaciones... 00 00 00 31

muchísimo. Y estoy seguro de que triunfará usted. Y el precio... ¡Ah! no importa el dinero si recobra usted las joyas.

Dijo esto con mucha animación, mientras los tres hombres salían apresuradamente de la casa, y entraban el coche que les esperaba.

—Ahora, doctor, facilitará las cosas el que me responda usted á unas cuantas preguntas—dijo Nick después de algunas frases acerca de sus anteriores encuentros en casa de Philip Vandyke y de Mr. Lovell.—Responda usted brevemente, y permítame proceder á mi manera.

—Con mucho gusto, con mucho gusto—repitió el francés entusiasmado.—Su manera de usted es siempre la mejor, detective Carter. Estoy seguro de ello. Su fama sola me convencería...

—No hable usted de mi fama—dijo Nick riendo y poniendo la mano sobre la blanca diestra del doctor.—Ahora, vamos al grano.

—Mándeme usted, mi querido Carter.

—Para empezar—dijo Nick.—¿Quiénes viven en su casa, doctor? Mi mujer, mi hijastra y yo componemos la familia. Mi mujer tiene de doncella á Lucette Girard, Yo tengo un lacayo, Louis Ferrot.

—Los dos son nombres franceses—observó Nick.

—Sí.

—¿Vinieron de Francia los dos criados?

—Sí, señor—repuso Planchet.—Ferrot está á mi servicio desde hace años, y cuando me casé con la encantadora Mrs. Bradshaw y abandoné mi clientela en París, mi lacayo accedió á venir conmigo á América. Me es muy adicto.

—¿Y la doncella?—preguntó Nick.

—¿Lucette? ¡Ah! También es encantadora. Madame Planchet la tomó á su servicio en París y le cogió cariño. Cuando vinimos á vivir á Nueva York nos la trajimos también.

—¿Son las dos de fiar?

—¡Oh! ¡No faltaba más, pardieu!—exclamó Planchet con expresivo gesto.—Son honrados, discretos y todo lo bueno. Yo apostaría mi fortuna por su integridad.

—Muy bien—repuso Nick.—Diga usted, doctor. ¿Cuánto tiempo lleva usted casado y viviendo en Nueva York?

—Me casé en Mayo, querido Carter, y vine á vivir aquí en Septiembre pasado.

—Prosiga usted—dijo Nick.—¿Qué más criados tiene usted en casa?

—Una cocinera llamada Margaret Dole, y otra criada, (Mary Gill. Y nada más, detective Carter. Mi lacayo es también mayordomo. Le pago espléndidamente.

—Creo que eso será característico en usted—dijo Nick sonriendo.

—Gracias, No merezco...

—¿Quiénes son esos forasteros que tiene usted en casa?

—Mr. Perry y su hermana, de Washington.

—¿Y los de Cincinnati?

—John Grant y su esposa, ambos amigos de mi mujer.

—Además de ellos, ¿quién había anoche en su casa?

—Un tal Mr. Joseph Holley, que hace la corte á Annie Bradshaw, mi hijastra.

—¿Un comerciante joven, verdad?

—¡Ah! ¿Le conoce usted? Sí, ese es.

—¿Estuvo hasta muy tarde en su casa?

—No, señor. Vive en Fordham, y se marchó antes de media noche.

—¿Ya me ha dicho usted todas las personas que había en su casa?

—Sí, todas.

—Dice usted que las joyas robadas fueron sustraídas de un cajón de su alcoba?

—Eso es, detective Carter.—Emily las puso en el cofrecillo, que estaba en el cajón, á eso de las once. Nos acostamos pasadas las doce, y no volvió á mirar las joyas, suponiendo, como es natural, que

CASAS COMERCIALES QUE RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES

BARCELONA.—Magri y Andreu (Sociedad en Comandita)...

ALICANTE.—E. Ravello é hijos.—Banqueros, Consignatarios de buques de vapor...

CARTAGENA.—Nicolás Pérez y Compañía (S. en C.)...

HUELVA.—F. Azqueta.—Almirante H. Pinzón...

PUERTO REAL (Cádiz)—José Pérez Cuadrado...

ALMERÍA.—Antonio Ruso, Paseo de San Luis...

GIJÓN.—Antonio Moriyon.—Servicio regular de vapores...

BILBAO.—Urizar y Aldecca.—Efectos navales...

TANGER HOTEL CECIL Gran lujo, servicio espléndido...

CEUTA GRAN HOTEL HISPANO-MARROQUI Vistas al mar...

LARACHE HOTEL LUCUS Cocinero afamadísimo...

VALENCIA REINA VICTORIA HOTEL Maison Suisse...

TETUÁN COMISIONES Y REPRESENTACIONES Adolfo Pablos...

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS Capital social: DOCE millones...

J. Joaquín Arcal -- TOLEDO -- Sastre de la Academia de Infantería Especialidad en uniformes...

GRANDES ALMACENES DE EFECTOS NAVALES ANTONIO VICH Proveedor de la Armada española.

BLANDY BROTHERS & CIA. LAS PALMAS (Gran Canaria) BANQUEROS Consignatarios de varias líneas...

ACEROS HISPANIA (SOCIEDAD ANONIMA) Capital: 2.500.000 pesetas oro...

COMPANIA VALENCIANA DE VAPORES CORREOS DE AFRICA SERVICIOS OFICIALES Y COMERCIALES...

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA LINEA DE BUENOS AIRES... LINEA DE NUEVA-YORK...

COMPANIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS VAPORES EN SERVICIO León y Castillo...

EL SOL JOYERIA, PLATERIA Especialidad en objetos para regalos y pulseras de pedida...

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS (STOMALIX) CURA el 98 por 100 de los enfermos del estómago...